

“De pescadores a buzos monitores”

Todo inició en el 2007, cuando CONANP, COBI y WWF, lanzaron una convocatoria para reclutar a los pescadores interesados en aprender técnicas de monitoreo submarino. En ese entonces, la idea era involucrar a la comunidad en las acciones de conservación que se estaban llevando a cabo en la Reserva de la Biosfera de San Pedro Mártir. La selección no fue inmediata, los interesados tuvieron que acreditar el curso satisfactoriamente para poder ser parte del grupo de monitoreo.

Después de varias pruebas, el grupo quedó conformado por Daniel, Flaviano, Gerardo, José, Juan Gabriel, Leopoldo, Rosario, Noé y Ulises y desde entonces se han dedicado a realizar monitoreos submarinos en varios sitios del Golfo de California e incluso algunos, en el Caribe mexicano.

Como ellos mismos cuentan, esta actividad les ha ayudado a ser aún más conscientes respecto al cuidado del ambiente; toda su vida han sido pescadores y saben que el mar les ofrece alimento y trabajo. Pero también saben que pueden utilizar los recursos, que pueden pescar, pero también saben que lo deben hacer cuidadosamente. Que hay que respetar las vedas, que hay tallas mínimas de captura y que hay que utilizar solamente las artes de pesca permitidas; de otra manera, los recursos que ahora les dan sustento, se pueden acabar en poco tiempo...”nosotros buscamos que se realice un buen uso de nuestros ecosistemas, para no mostrar a nuestras generaciones futuras solamente dibujos de las especies que habitan el mar”.

La constante capacitación, la experiencia adquirida y la búsqueda de alternativas económicas diferentes a la pesca los motivó a formalizar el grupo, y ahora, a cuatro años de distancia, con ayuda de COBI y CONANP han fundado una empresa legalmente constituida que ofrece servicios de monitoreo submarino, prospección de ambientes marinos y colecta de especies, el material básico para a cabo muchas de las acciones de conservación...” ahora pescamos datos en vez de peces...”

De esta manera, el grupo de buzos monitores de Bahía Kino, logra que la comunidad se involucre automáticamente en las actividades de protección y conservación de los recursos marinos de la región. El ejemplo más reciente, hace algunos meses, COBI comenzó un nuevo proyecto para conservar la zona marina de las islas Dátil y San Pedro Nolasco, en el Golfo de California y los integrantes del grupo de buzos monitores de Bahía Kino nos ayudan a generar la información que respaldará la protección de estas zonas.